

El creciente malestar por la ley Lafkenche: "Tiene paralizadas las inversiones"

La ley Lafkenche, que crea la figura de los Espacios Costeros Marinos de Pueblos Originarios (ECMPO), volvió a despertar fuertes críticas desde diversos frentes. La normativa entrega áreas marinas delimitadas a comunidades o asociaciones indígenas con el fin de preservar sus usos y costumbres, y se ha transformado en un fuerte dolor de cabeza para llevar a cabo proyectos de inversión especialmente en el sur del país.

Quizás el episodio más conocido en torno a la ley fue el ocurrido en febrero de 2024, cuando se votaron dos solicitudes de ECMPO que pedían entregar 600 mil hectáreas de mar a administración de comunidades indígenas constituidas por menos de 40 personas, lo que generó una alta preocupación en la Región de Aysén. Finalmente, las solicitudes fueron rechazadas. Sin embargo, el malestar en torno a esta ley persiste.

En un evento organizado por Icare, Susana Jiménez, presidenta de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), afirmó que "efectivamente la Ley Lafkenche es un tema que tiene muy paralizadas las inversiones. Es un sistema en el cual se solicitan bordes costeros y paralizan toda obra o renovación de concesiones, y eso ha generado una incertidumbre enorme".

La dirigente gremial subrayó que existen "unas 4 millones de hectáreas solicitadas por estos pueblos originarios y eso, sin duda, es un freno para el desarrollo. Hoy día en el sur, pero progresivamente también en el norte". Desde la industria salmonera, recogieron esa acusación y Tomás Monge, gerente de Asuntos Corporativos en SalmonChile, detalló a medios nacionales los efectos de la ley en el sector. "En el caso de la salmonicultura, efectivamente se ha producido una paralización de las inversiones por el efecto suspensivo que tiene la norma, y por problemas en su diseño y su reglamento, que se ha traducido en una compleja implementación desde el año 2008", dijo.